

***LOGOS, EROS Y POIÉISIS: UNA INTERPRETACIÓN SOBRE EL POEMA QUEJAS DE MENÓN POR DIÓTIMA DE FRIEDRICH HÖLDERLIN***

*Lic. Adriana Renero*

*Estudiante de Maestría en Filosofía*

*arenero@minerva.filosóficas.unam.mx*

## **LOGOS, EROS Y POIÉSIS: UNA INTERPRETACIÓN SOBRE EL POEMA QUEJAS DE MENÓN POR DIÓTIMA DE FRIEDRICH HÖLDERLIN**

### **Resumen**

La poesía designa fundamentalmente inspiración e inventiva artística. Como el mismo nombre indica, poesía es creación y producción: *poiésis* en sentido estricto. Si toda poesía es *Poiésis* da por supuesto el lenguaje o *Logos* que se manifiesta en el poema. Y dado que el poema, para los románticos, es en sí mismo devenir, transformación permanente y nunca acabada, en el poema se puede advertir la presencia de *Eros* si se concibe como tendencia, aspiración continua y movimiento anhelante.

Partiendo de una interpretación propia, la poesía del romántico alemán Friedrich Hölderlin (1770-1843) muestra la reunión y convivencia de *Logos*, *Eros* y *Poiésis* en su actividad poética o creación artística; una actividad que es *erótica* pero también *lógica* en tanto se hace patente o se manifiesta mediante palabra. Para señalar la convivencia de *Logos*, *Eros* y *Poiésis* se ha escogido el poema *Quejas de Menón por Diótima*, en donde estos tres *daimones* operan como potencias, instancias hermenéuticas o puentes que además de vincularse entre sí, enlazan al poeta y al lector.

Diótima es, para Menón, el anhelo de *eros* pero también el prototipo del amor, es además quien proporciona la esperanza y la redención del mundo. La mujer es una expresión del absoluto y el absoluto para Hölderlin es el amor, concebido también como *Eros* platónico, anhelo o lo que modernamente se llama deseo. Un anhelo vertido en *Poiésis* o fundamento de todo producir que el poeta trae a presencia en la figura de *Logos* o unidad de pensar-decir.

Palabras clave: Logos, Eros, Poiésis, palabra, anhelo, creación poética.

## **LOGOS, EROS Y POIESIS: AN INTERPRETATION OF MENON'S LAMENT AND DIOTIMA A POEM OF FRIEDRICH HÖLDERLIN**

### **Abstract**

Poetry fundamentally means inspiration and artistic creation. As the word implies, poetry is creation and production: *poiesis* in strict sense. If poetry is, on the whole, *Poiesis* it presupposes language or *Logos* expressed in the poem. Given that, for the Romantics, the poem is in itself becoming, a permanent transformation never complete, there it is possible to find the presence of *Eros*, if it is conceived as tendency, constant aspiration and a yearning movement.

Starting off from my own interpretation, German romantic poet Friedrich Hölderlin's poetry (1770-1843) shows a fusion and cohabitation between *Logos*, *Eros* y *Poiesis* on his poetic activity or artistic creation; an activity that is *erotic* but *logic* also as a result of his manifestation on words. To show this cohabitation of *Logos*, *Eros* y *Poiesis*, I have selected the poem *Menon's Lament and Diotima*, in which these three *daimons* work as hermeneutic potencies and bridges that come together and intertwine poet and reader.

For Menon, Diotima is the yearning of *eros* and also the model of love. Furthermore, Diotima, giver of hope, redeems the world. Woman is an expression of the absolute, and the absolute is an expression of love for Hölderlin. Love, for him, is conceived as platonic *Eros*, as yearning, longing or, as it is currently referred to, passionate desire. A yearning poured on *Poiesis* or total production fundament, that the poet brings to presence in the figure of *Logos* or unity of thinking and speaking.

Key Words: Logos, Eros, Poiesis, word, yearning, poetic creation.

## INTRODUCCIÓN

En el siglo XIX, en la época denominada romántica, destacados poetas como Jean Paul, Novalis y Hölderlin, se ocuparon de representar en palabras la naturaleza, la noche, el sueño, el recuerdo, el devenir, el absoluto. Entre las principales características del Romanticismo se destacó una tendencia a la identificación de contrarios, al rompimiento de barreras y límites, al predominio por lo velado y lo desconocido; donde lo oculto era más atractivo que lo visible, lo implícito que lo explícito y lo interno que lo externo.

Frente al primado de la razón, producto de la Modernidad, la época romántica<sup>1</sup> acentuó su interés en la intuición y el sentimiento; asimismo mostró una profunda tendencia a la vida autocreadora y al movimiento infinito, a la vez que una frecuente disposición a la nostalgia por el pasado, por lo otro, por lo desconocido. En la poesía romántica, dicha tendencia autocreadora se puede traducir como un eterno devenir en el que se cede a la imaginación un espacio para su libre juego.<sup>2</sup>

De los poetas alemanes que pertenecen a esta época ¿por qué habría que centrar nuestra atención en Hölderlin? Además de encontrar en él las características románticas que se han esbozado, Hölderlin (1770-1843) merece especial atención porque presenta, a mi consideración, un rasgo distintivo que se advierte, por poner un ejemplo, en el poema *Quejas de Menón por Diótima*. Este rasgo es la presencia y convivencia de *Logos*, *Eros* y *Poiésis* o reunión de pensamiento y palabra, deseo y anhelo, inspiración y creación: tres instancias mediadoras (entre dioses y hombres) o *daimones* característicos de Platón en sus *Diálogos*.

Hölderlin es un poeta profundamente influenciado por la antigüedad griega, la historia de la cultura y la educación helénica; fue traductor de las tragedias griegas y gran lector de Platón: el poema *Quejas de Menón por Diótima* da constancia de ello.

Recordemos que Menón participa en los *Diálogos*<sup>3</sup> haciendo preguntas a Sócrates acerca de lo que es la *areté* (virtud). Menón se encuentra en la búsqueda de la más alta virtud (que para Platón es *sophía* o la sabiduría), una búsqueda que se traduce en *anhelo*<sup>4</sup> de saber y conocer. Este anhelo es una motivación, procedente de su interior, que le impulsa a querer alcanzar dicha virtud, es deseo y aspiración de sabiduría.

<sup>1</sup> Cabe señalar que la música fue una de las artes más relacionadas con el movimiento romántico; la primera mitad del siglo XIX representada por Beethoven (3ª y 9ª sinfonías: conexión con Goethe y Schiller) y la segunda mitad por Wagner. Asimismo, la filosofía del idealismo alemán, representada por Schelling y Hegel principalmente, estuvo profundamente engarzada con este movimiento.

<sup>2</sup> Cfr. Arnaldo, Javier (ed.), (1994), Fragmentos para una teoría romántica del arte. Novalis, Schiller, F. y A.W. Schlegel, Hölderlin, et., al., 2ª ed., Madrid, Tecnos, p.53.

<sup>3</sup> Vid. Platón, Menón 70a-100c, en Platón, Diálogos (T. II), [trad. F.J. Olivieri], Madrid, Gredos, 1992.

<sup>4</sup> Así como en Homero se advierte, por ejemplo, un anhelo de valentía y de prudencia o en Solón de justicia, en Platón se transparenta un anhelo de *sophía*.

Recordemos que Diótima, para Platón,<sup>5</sup> es el anhelo de *eros* pero también el prototipo del amor. Diótima, personaje central en el *Banquete*, describe lo que entraña el *eros* filosófico: hijo de *Poros* y *Penia*, la abundancia y la riqueza, es una instancia intermedia entre la sabiduría y la ignorancia (porque es amante y anhelante de la sabiduría), mediador entre lo mortal y lo inmortal: *daimon* que interpreta y comunica a dioses y hombres.<sup>6</sup> El diálogo entre Sócrates y la sabia Diótima muestra que *Eros* representa el deseo en sí y no su objeto. Asimismo, Diótima muestra que el impulso último que está detrás del deseo erótico, es el anhelo natural de inmortalidad para lo cual se precisa la procreación.

### ***La convivencia de Logos, Eros y Poiésis***

Uno de los *daimones* o instancias mediadoras que se aproximan a la sabiduría, es *Logos*: pensar-decir o reflexión y palabra;<sup>7</sup> otra es *Eros*, motor dinámico y anhelante que se encuentra en constante movimiento y trayecto o recorrido: fuerza motriz interna, deseo y motivación que impulsa a alcanzar su objetivo. Pero ¿cómo aparecen *Logos, Eros* y *Poiésis* en Hölderlin? Según una interpretación propia, el poeta alemán reúne los tres *daimones* en el contenido del poema *Quejas de Menón por Diótima*, pero también en su *ejercicio poético*, donde *Poiésis* es su creación poética y su actividad artística, una actividad que es *erótica* porque es anhelo y deseo, tránsito y devenir, pero también *lógica* en tanto se hace patente o se manifiesta mediante la palabra.

La poesía designa fundamentalmente inspiración e inventiva artística. Como el mismo nombre indica, poesía es creación y producción verdaderas: *poiésis* en sentido estricto. Y como toda poesía es *Poiésis*, tiene por presupuesto el lenguaje o *Logos* en el ejercicio poético, el cual es en sí mismo un poema en devenir, en transformación permanente o recreación: prerrogativa que pertenece también a *Eros*. De tal modo, la poesía es devenir, aspiración que nunca puede completarse, movimiento siempre anhelante. Dicho con otras palabras, *Poiésis* nace de *Eros* y se presenta como *Logos* o la creatividad emerge del devenir y se recrea en la palabra.

La convivencia de *Logos, Eros* y *Poiésis* en Hölderlin implica un movimiento del ánimo emparejado con el anhelo y la recreación característicos de todo poetizar, pero también estos *daimones* o, en palabras de Hölderlin, *Halbgöttern* (semidioses), operan como potencias o instancias hermenéuticas, puentes y vínculos entre el poeta y el lector. Estas potencias traducen y traen a palabra y reflexión (*logos*) las imágenes del poeta, el anhelo transparente de Menón por Diótima (*eros*) y la actividad creativa y artística (*poiésis*) que se vivifica en el producto poético o poema.

Vayamos a la reunión de los tres *daimones* en el contenido del poema. ¿Cómo es el anhelo de Menón? en el poema *Quejas de Menón por Diótima*, que se clasifica dentro de las grandes elegías de 1800-1801, Hölderlin retoma de Platón, como se advirtió, las figuras de Menón y Diótima pero las recrea. El anhelo de *areté* en Menón se convierte en anhelo de *eros* en la figura de Diótima.

---

<sup>5</sup> Vid. Platón, Fedón, Banquete, Fedro en Platón, Diálogos (T. III), [trad. C. García Gual, et al.] Madrid, Gredos, 1992. (Banquete: 206b-207a).

<sup>6</sup> Vid. Platón, Banquete (201d-212b) en Platón, Diálogos (T. III), [trad. C. García Gual, et al.] Madrid, Gredos, 1992.

<sup>7</sup> La etimología griega de *logos* tiene diversas acepciones: reúne el significado de palabra, argumento, discusión, razón principalmente. En el presente ensayo lo utilizo como pensamiento, palabra y movimiento del habla.

Para Platón Diótima es el anhelo de eros, pero también el prototipo del amor, para Hölderlin, además, ella es quien proporciona la esperanza y la redención del mundo.<sup>8</sup> La mujer se expresa en el absoluto y el absoluto para Hölderlin es el amor concebido también como *Eros* platónico.

Diótima representa el principio del eterno femenino, aquello que implica el retorno al absoluto, a la matriz originaria. Y el acceso a la divinidad o la inmortalidad, que los románticos poetizan constantemente, sólo lo puede dar *Eros*, ese motor dinámico y anhelante que se encarna en la forma de amor. De ahí que la unión de los amantes signifique la restitución del paraíso primitivo, de la procreación y de la inmortalidad, de la permanencia y la fusión de contrarios. En cambio, cuando no hay amor no hay posible acceso a la divinidad; la verdadera muerte para Hölderlin es la separación de su amada.

Así, el movimiento implícito del Romanticismo, es poetizado o nombrado por Hölderlin en forma de *Eros* como anhelo (o lo que modernamente se llama deseo). Un anhelo vertido en *Poiésis*, creación artística o fundamento de todo producir, que el poeta trae a presencia en la figura de *Logos*, unidad de pensar-decir manifiesta desde que el poeta inicia un *diálogo* consigo mismo y con la naturaleza, hasta que imprime dicho diálogo en la palabra poética para entusiasmo y reflexión del lector.

Ahora bien, *Quejas de Menón por Diótima* es un poema que presenta un sistema pendular: recuerdo y olvido, sueño y vigilia, vida y muerte, movimiento y reposo, luz y oscuridad, posibilidad y realidad. Es un poema que está basado en el recuerdo y en la anhelo por el absoluto o el amor, en la continua pérdida y recuperación de la esperanza: Menón quiere alcanzar a Diótima, es una esperanza que se pierde y se recupera continuamente, gracias al movimiento erótico-poiético, de deseo y recreación que se hace voz en la palabra del poeta.

Es evidente que los amantes están separados, y es real (como dato curioso) que cuando Hölderlin escribe este poema, ya está separado de la mujer que ama, de la mujer divinizada.<sup>9</sup> Diótima ya no pertenece al ámbito terrenal, es inmortal, habita con los dioses. La única forma que tiene Menón (o Hölderlin) de recuperar el amor es *poetizando*, esto es, nombrando y evocando a Diótima mediante el recuerdo, haciendo eco de su anhelo y deseo por asirla a pesar de saberla inalcanzable.

Vayamos pues al poema *Quejas de Menón por Diótima*,<sup>10</sup> no sin advertir que debido a su extensión (9 estrofas) destacaré solamente aquellos versos o palabras clave que ilustren lo que ya se ha tratado.

### **La búsqueda de Menón**

Primera estrofa: *Cada día salgo para una búsqueda nueva. / [...] / Pues mi alma, [...] vaga / [...] implorando un descanso, / así como el animal herido se acurruca en la sombra donde antes [...] descansaba. / [...] / Ni el frescor de las noches ni la dulce luz / aplacan su dolor. [...] / [...] / Así estoy yo. ¡Amada!... ¿Quién podría, [...] / arrancar el doloroso sueño que colma mi cabeza?*

<sup>8</sup> Caben algunas reflexiones adicionales: una Diótima del propio romanticismo sería la Beatriz de Dante. Habrá que hacer notar que aunque el mismo Goethe haya criticado a Hölderlin por sus gustos (e influencias medievales y artúricas), posiblemente exista una relación (o coincidencia) en cuanto a la imagen de la mujer en el final del Fausto. Justamente, en la búsqueda del conocimiento, Fausto que es el sabio, llega a pensar que la sabiduría es inútil, que no lleva a ningún lado; sin embargo la idea del eterno femenino es la que lo levanta, la imagen idealizada de la mujer es quien lo puede redimir.

<sup>9</sup> Vid. Biografía en Hölderlin, Friedrich, (1998), Poesía completa [trad. Federico Gorbea], Barcelona, Ediciones 29.

<sup>10</sup> Idem.

Lectura: 1) La búsqueda con que Hölderlin abre el poema, es la *búsqueda* de Menón por la tranquilidad, por la serenidad; un tiempo y espacio de reposo que den lugar a la *armonía*. 2) Lo que da tranquilidad es la sombra, por eso busca cobijo y refugio en ella, porque representa el equilibrio entre calor y frío o la armonía de contrarios. *Donde antes descansaba* se refiere al lugar y al tiempo conocido (familiar) asociado a la matriz originaria y al tiempo (añorado) de la infancia, es el recuerdo nostálgico por el hogar protector. 3) El canto se eleva en la invocación del amor, de ese absoluto que puede dar remedio al cansancio y al dolor. El poeta canta al amor o *Poiésis* canta a *Eros*, a la imagen de Diótima como vía anhelante de redención. La pregunta al final remite a la búsqueda original (por la virtud), *al anhelo de saber* y conocer qué es o quién es aquello que puede redimirlo.

### **Pérdida y recuperación**

Segunda estrofa: *Sé que es vano, [...] / suplicar o rebelarse [...] / [...] / Pero de nada vale [...] / [...] / ni sonreír cuando escucho / [...] / Es preciso que olvides tu dicha efímera, / olvídala y adormécete en silencio, / Sin embargo en mi pecho algo suspira esperanzado. / [...] / [...] / Pero un aire me roza, / muy suave, venido de lejos; y aunque dolorido / sonrío, admirado de sentir el poder / de una felicidad que desborda mi pena.*

Lectura: 1) Menón sabe que es vano suplicar el retorno de su amada, se han perdido las alternativas: *Eros* se ha perdido. Ya ni lo que la naturaleza ofrece puede aliviarle, por eso es vano *suplicar o rebelarse*. Él se encuentra encadenado en la vida de los mortales y no puede alcanzar el absoluto que representa el amor o el eterno femenino en la figura de Diótima. 2) *Olvidar la dicha* es olvidar el amor y esto es la verdadera muerte para Menón. 3) *Sin embargo* y *Pero* (Aber) son dos palabras clave que (además de dar ritmo al poema y representar el sistema pendular característico de Hölderlin) abren posibilidad y alternativa, levantan el canto de *Poiésis*. 4) *Es preciso que olvides tu dicha* implica olvidarla o *perderla* por un momento para después *recuperarla*; esto es, se requiere olvidar para recordar, alejarse para regresar: este movimiento *erótico* platónico es aquello que Menón advierte y por ello *suspira esperanzado*. 5) Vuelve la esperanza, se recupera *Eros* o el anhelo: *un aire venido de lejos*, representa el movimiento tranquilo pero constante, la fuerza motriz que vuelve a dar posibilidad a la felicidad, y eso que vuelve y se recupera también es el recuerdo del fundamento de lo absoluto o del eterno femenino.

### **La armonía de contrarios**

Tercera estrofa: *¿Brillas para los muertos, dorada luz de amor? / ¿Alumbráis mi noche, recuerdos luminosos? / [...] / ¿Sed bienvenidos [...] / testigos de mi dicha, [...] vosotras, altas, / estrellas [...] / y también vosotras, hijas de mayo, suaves flores, / lirios y rosas cuyos nombres repito! / [...] / Pues alrededor nuestro, Diótima querida, / días y años estelares eran / un todo íntimo y eterno.*

Hölderlin, en su novela *Hiperión* dice: *la tarde en que me despedí de ella se había hecho de noche, y la noche se había hecho día pero no para mí, en mi existencia ya no había ni dormir ni despertar. No era ya sino un sueño continuo, en que la soñaba, un sueño de felicidad y de sufrimiento, una lucha del temor con la esperanza.*<sup>11</sup> Este sistema pendular, como se ha advertido y es preciso recordar, es clave en su poesía.

<sup>11</sup> Vid. Hölderlin, Friedrich, (2001), *Hiperión o el eremita en Grecia*, [trad. Jesús Munárriz], Madrid, Hiperión.

Lectura: 1) *Logos*, unidad de pensar-decir, se manifiesta cuando Menón inicia un diálogo consigo mismo y con la naturaleza e imprime dicho diálogo en la palabra poética o *Poiésis*. Menón poetiza en forma de *diálogos*, primero se interroga, después exclama (da la bienvenida): vuelve el recuerdo, la esperanza de luz en la oscuridad, de vida para los muertos. Menón vive a la espera del alba nueva que vendrá<sup>12</sup> y ello hace que retorne la posibilidad del amor, un amor que lo redime mediante recuerdo (al evocar y poetizar): *¿Brillas para los muertos?, ¿Alumbráis mis noches, recuerdos luminosos?*. En estos versos sobresale la unión de opuestos que sólo el amor o *Eros* puede incorporar o armonizar. La posibilidad que de la noche (o de la muerte) nazca nuevamente la *luz dorada*, implica esa reconciliación o *armonía de contrarios*. 2) Menón celebra la vuelta de la esperanza y la vuelta o retorno del recuerdo invocando a la naturaleza (característica de la poesía romántica), flores, *lirios* y *rosas* que simbolizan la regeneración<sup>13</sup>, la reconciliación y la armonía producto del amor. 3) Al final, se dirige a Diótima como la diosa del absoluto; cuando *días y años estelares eran un todo íntimo y eterno*: se hace patente el eterno retorno, el retorno a lo más íntimo y originario, al eterno femenino. El *todo* es el absoluto y el amor es expresión del absoluto. Los días y los años o el tiempo en la creación poética (*Poiésis*) no es lineal ni hay finitud, sino eternidad.

### El recuerdo de Menón

Cuarta estrofa: *Pero nosotros /.../ nos paseábamos satisfechos de la mutua compañía, / cual dos cisnes enlazados [...] / [...] mirando cómo se reflejan en el agua calma / las nubes plateadas y el azur vaporoso [...] / Y aun cuando el viento [...] / [...] castigara duramente a la lluvia, / andábamos sonrientes, gozando nuestro coloquio, [...] / y de un dios nos sentíamos henchidos [...] / Hoy, sin embargo, desierta está mi mirada, / Pues me quitaron los ojos. Perdiéndote, me pierdo. / Vivo para buscarte, como sombra errante, / y [...] todo ha perdido sentido.*

Lectura: 1) Menón recuerda los tiempos felices con su amada, cuando dice: *nos paseábamos satisfechos, cual dos cisnes enlazados*, supone la unión de ambos en la forma de *Eros*. El simbolismo del cisne asume la síntesis de femenino-masculino, es el lazo que comunica, con sus migraciones estacionales, los polos extremos o los pueblos mediterráneos con los misteriosos hiperbóreos. Los griegos vieron en el cisne un símbolo hermafrodita en el que Leda y su divino amante Zeus no son más que uno.<sup>14</sup> 2) El *agua calma* representa la vida interior, la armonía de los amantes en conjunción con el paso de las *nubes plateadas*, donde está implicado un movimiento erótico y un cambio que se manifiesta en sus formas y colores cuando son mecidas por el aire. 3) Y a pesar del movimiento del tiempo, representado por el *viento*, continúa el *recuerdo* de cuando gozaban de la armonía y se sentían llenos e inflamados por *Eros*. 4) Pero *hoy, sin embargo*, con estas palabras (o *Logos*) vuelve o llega al presente; del recuerdo regresa al tono nostálgico, a la añoranza y al anhelo de aquella dicha amorosa. 5) Menón ya no puede ver la totalidad, esto es, se ha quedado sin ojos, está en soledad, con la mirada desierta. La vida *ha perdido sentido*, lo que parecía permanente es fugaz, lo que estaba en calma y armonía era el instante de los amantes.

### La pérdida de Logos, Eros y Poiésis

Quinta estrofa: *Quisiera celebrar solemnes fiestas / pero ¿en honor de quién? [...] / [...] estoy solo y ya nada me inspira; / este es mi mal. [...] / [...] Y paso los días inmóvil, [...] / mudo [...], sin habla, [...] / [...] y el canto de los pájaros / me hiere [...], pues su gozo es mensajero del cielo / y para mi corazón transido, el sol se ha ocultado, [...] / Vacío y mudo, el cielo [...] / [...] aplasta mi frente con su agobiante peso.*

<sup>12</sup> Vid. Béguin Albert (1992), *El alma romántica y el sueño*, México, FCE, p.208.

<sup>13</sup> Cfr. Chevalier Jean (1999), *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder.

<sup>14</sup> Idem.

Lectura: 1) *Menón quisiera celebrar solemnes fiestas* como símbolo de armonía o recuperación del instante de los amantes reunidos; las fiestas implican también reconciliación entre cielo y tierra, entre infinito y finito, entre dioses y hombres, pero la soledad patentiza la imposibilidad de totalidad, justamente, la ruptura de la armonía original. Esta ruptura implica, asimismo, la *pérdida* de *Poiésis* porque ya no hay *inspiración* y por ende creación. 2) *Pasar los días inmóvil y sin habla* significa la *pérdida* o la *ausencia* también de *Eros* y *Logos*, los semidioses que fungían como puentes comunicantes entre su amada Diótima y él. 3) La naturaleza hiere a Menón, pues *su gozo es mensajero del cielo*, lo cual es inaccesible para él, es como si el gozo perteneciera (en esta estrofa) sólo a los dioses (de ahí ruptura de armonía entre dioses y hombres). 4) *El sol se ha ocultado*: la luz ha dejado de iluminarlo, la esperanza ha muerto. *Vacío y mudo* se ha quedado Menón: ha perdido las tres potencias dinámicas; sin *Eros* o amor, deseo y fuerza motriz, sin *Poiésis* o inspiración y creación, sin *Logos* o habla el poeta queda vacío y padeciendo su dolor.

### ***El anhelo de inmortalidad***

Sexta estrofa: *Tú, a quien antes he visto distinta, juventud, / ¿regresarás dócilmente con mi ruego? / ¿No hay sendero que me vuelva al pasado? / [...] / [...] ello aparecerá [...], / cuando hierve en el fondo de los pechos / la savia enamorada y [...] / el río de la vida suelte su oleaje rumoroso / [...] / en que la sagrada noche da sus riquezas / y en el lecho del arroyo resplandece el oro.*

Lectura: 1) El único *sendero* para volver al *pasado*, a la juventud o a la edad dorada es el recuerdo, sólo éste puede recuperar el tiempo y hacerlo permanecer, él también participa como *daimon* (*Mnemosyne*) para el poeta, como instancia mediadora entre pasado, presente y futuro (*ello aparecerá*). 2) *Cuando hierve [...] la savia enamorada* significa cuando el tiempo sea permanente y se obtenga la inmortalidad: la savia es el alimento del vegetal, su licor de vida, su propia esencia; de ahí el simbolismo del néctar o la ambrosía entre los griegos. La savia es símbolo del despojo de la envoltura corporal, de liberación, del surgimiento de sí fuera de su corteza para obtener la perfección espiritual y la inmortalidad.<sup>15</sup> 3) El río de la vida es el tiempo, cuando deje o *suelte su oleaje* significa cuando se detenga en la profundidad (de la noche o la muerte del cuerpo) habrá *riquezas*. 4) *En el lecho del arroyo* se encuentra el *oro* que es símbolo de la gestación de un embrión. En la tradición griega el oro evoca el sol, cuyo símbolo es fecundidad-riqueza-dominio, centro de calor-amor-don, hogar de luz-conocimiento-radiación.<sup>16</sup> 5) Esta estrofa sugiere nuevamente el anhelo de Menón: retorno al origen, acceso a la divinidad, inmortalidad. *Eros*, motor dinámico y anhelante encarnado en la forma de amor, es el único que puede dar *inmortalidad*.

### ***El tránsito de Logos, Eros y Poiésis***

Séptima estrofa: *Pero oh tú [...] / [...] / ¿vendrás hija del cielo, a darme tu mirada, [...], / y cuanto vive en ti de sublime verdad? / [...] / ¡He vagado tanto, y recordándote / por tantos caminos te buscaba en vano, / oh alma tutelar! Pero los años pasaron / [...] / cuando palpitando de inefable esperanza, / contemplábamos juntos alumbrarse las tardes.*

Lectura: 1) Menón canta a Diótima, *hija* y habitante del *cielo*, y la trae a presencia evocándola, aunque no pueda poseerla y recuperarla de hecho. Su queja o lamento, es una invocación que alienta el *tránsito* de *Eros*, *Poiésis* y *Logos* que son testigos de la dicha pasada y se presentan, respectivamente, en el *anhelo* por volver a su amada, en la *recreación* del tiempo pasado y en su queja que, poetizada, *nombra* y *canta*.

<sup>15</sup> Idem.

<sup>16</sup> Idem.



2) La pregunta por el regreso de ella es nuevamente la pregunta por la inmortalidad y el eterno retorno. 3) Regresa a la segunda estrofa cuando todo le parecía en vano, y su camino de búsqueda había perdido sentido. 4) ¡Oh alma tutelar! Es un canto al absoluto. Pero la evocación del tiempo pasado, finalmente, regenera la esperanza; poetizando, nombrando, recordando vuelve a la armonía que se hace patente en la palabra o el tránsito de Logos: cuando palpitaba la inflamación de Eros anhelante y contemplábamos juntos alumbrarse las tardes. 5) Las tardes serían, para Hölderlin, los tránsitos o senderos que ha recorrido el poeta y que sólo poetizando, o a través de Poiésis, se pueden alumbrar otra vez (la posibilidad puede hacerse realidad, la luz de la mañana penetra en la tarde), pero también, como se ha dicho, mediante el movimiento de Eros o dinamismo erótico y la patentización lógica o de Logos.

### La recuperación de Diótima

Octava estrofa: Tú vives [...] en tu luz para siempre / [...] / Tú jamás estás sola; numerosos compañeros / te rodean [...] / al abrigo de las rosas de la estación. Y el Padre, / el mismo Éter, con el soplo de las inocentes musas / te hace llegar el dulce canto para que duermas. / ¡Sí! ¡Es ella! ¡Vuelvo a verla como antes, / [...] / que brilla todavía sobre su hermosa frente! / ¡Oh rayo bienhechor! [...] / [...] / La alegría dura más que la cólera y la pena; / cada día que pasa es un día de oro.

Lectura: 1) Diótima al representar el absoluto en el amor vive *para siempre*, expresa la inmortalidad y cohabita con los dioses. Menón advierte a Diótima floreciendo en un *abrigo de rosas*, es decir, en la manifestación plena de la belleza, salida de las aguas primordiales, por encima de las cuales ella se eleva y se abre; es la imagen del movimiento estacional, del tiempo que se regenera para volver y permanecer. 2) Menón *¡vuelvo a verla como antes!*, la recupera justo cuando la nombra, en el canto; Poiésis recrea y fecunda la imagen, da a luz y recibe la llegada de la amada. 4) *La alegría dura más que [...] la pena y cada día que pasa es un día de oro* significa que se ha producido una transformación, un perfeccionamiento. 5) *El paso de cada día* es también divinizado, el devenir o el movimiento en el tiempo es siempre un nuevo nacimiento, una *recuperación* u oportunidad en la que se gesta y se recrea el sentido (frente a la pérdida o al sinsentido de la cuarta estrofa). 6) *Un día de oro* significa que el oro al ser símbolo de perfeccionamiento del espíritu, una herramienta de luz (como se señaló en la sexta estrofa), simboliza la gestación de un embrión, un proceso de transformación. Si en la tradición griega el oro evoca el sol, cabe asociar el paso de cada día como un día de oro con el fragmento de Heráclito (B6): *El sol es nuevo cada día*, es decir, siempre nuevo y sin cesar, se oculta (quinta estrofa) y aparece, se pierde y se recupera, como Diótima para Menón.

### La reunión de Menón y Diótima

Novena estrofa: / [...] / [...] me habla un dios vivificante / ¡Sí quiero la vida! [...] / [...] / ¡Ven! [...] y la esperanza vuelve. / [...] / Quien amó como nosotros, va, estoy seguro, / por la senda de los dioses. / ¡Guiadnos, oh vosotras sagradas horas, horas / juveniles, instantes graves y sublimes / Y vosotros, [...], fervores, / [...] oraciones, dulces genios tutelares / [...] / Quedaos con nosotros hasta el día que en la patria celestial, / donde moran [...] las águilas divinas, / donde se hallan los gloriosos, dispuestos al retorno, / donde moran los amantes y los héroes y las musas, / allá [...] nos reunamos / [...] / donde son verdad los cantos e incesantes las primaveras / y empieza un nuevo ciclo para nuestras almas.

Lectura: 1) El *dios vivificante* que proporciona la posibilidad de ver hacia delante y da consuelo es, para Hölderlin, la esperanza,<sup>17</sup> esto es, se presenta como posible el deseo. *Querer la vida* es querer alcanzar ese deseo vehemente (*Eros*) y anhelar una reunión próxima con su amada. 2) *Quien amó como nosotros*, tiene acceso y va *por la senda de los dioses*, esto es, se diviniza en el amor y transita por el camino del infinito, de la eternidad, de la permanencia, donde ya no hay fronteras entre vigilia y sueño, entre vida y muerte, entre dioses y hombres, sino vasos comunicantes y puentes. 3) Para Menón, la única posibilidad de redención es el amor, por eso canta al tiempo (*sagradas horas*) para que cuide el recuerdo del amor, para que el instante de los amantes permanezca divinizado y para que prometa otra *reunión* con Diótima. 4) Canta también a la *patria celestial* donde moran *las águilas divinas* las cuales son universalmente símbolo celeste y solar a la vez, además, el águila posee poder de rejuvenecimiento (cuando se expone al sol y su plumaje está ardiente, se sumerge dentro del agua pura y vuelve a encontrar una nueva juventud). De manera general es el símbolo de la ascensión espiritual, de una comunicación con el cielo, lo cual le confiere un poder excepcional y la mantiene elevada en las alturas.<sup>18</sup> 5) Menón anhela otra vez la inmortalidad, el absoluto, el tiempo no lineal, donde se hallan aquellos *dispuestos al retorno*, donde moran los amantes [...] y las musas (fuente de inspiración para la creación artística). La búsqueda inicial y el anhelo de Menón (primera estrofa) se reencuentra en el último verso de ésta en forma de esperanza y deseo de la vida. Menón ya quiere la vida, la invoca y la mira como *porvenir* y *eterno retorno*, como reunión con su amada. (*Nada más poético que recordar o presentir o imaginar el futuro*, decía Novalis.)<sup>19</sup>

## Conclusión

En el transcurso de nueve estrofas Menón transparenta un ánimo nostálgico característico del Romanticismo, así como una disposición al movimiento y al tránsito de *Eros*, *Poiésis* y *Logos* que, como daimones o instancias mediadoras, hacen verdad los cantos, conviven y cohabitan para entrelazar cielo y tierra, luz y oscuridad, femenino y masculino. Asimismo, abren la posibilidad del reencuentro entre presente, pasado y futuro, entre lo que fue y lo que vendrá para hacerlo perdurable.

La disposición nostálgica por el pasado, por el instante del amor perdido, se recupera cuando Menón nombra o poetiza el amor expresado en la figura de Diótima. Esta recuperación es, al mismo tiempo, una tendencia y una esperanza en el porvenir, un movimiento permanente de aspiración a la reunión y al eterno retorno.

La búsqueda de la armonía que se inicia en el poema *Quejas de Menón por Diótima*, sigue el sistema pendular característico de Hölderlin: dolor y dicha, pérdida y recuperación, recuerdo y anhelo, sentido y sinsentido. La conjunción de búsqueda y anhelo por el amor, el absoluto y la inmortalidad, asume el deseo vehemente de Diótima quien gesta y recrea la esperanza de Menón.

La convivencia de *Eros*, *Logos* y *Poiésis* implicó una ausencia y una desunión previas, producto del sinsentido experimentado por Menón: la pérdida del habla y de la voz, de la inspiración y del movimiento. Sin embargo, *Eros*: fuerza o motor dinámico, deseo y anhelo, se convierte en fecundación, instancia fértil y productiva que da a luz a *Poiésis*, pues la creatividad emerge del devenir. *Logos*, en tanto movimiento del habla y diálogo, circula y abre el ámbito de vivificación del habla comunicando con Diótima que aunque ya no habla, en virtud del recuerdo o *Mnemosyne*, puede hablarse de ella; Menón nombra con la palabra poética a Diótima y esto significa traerla a presencia y realidad.

<sup>17</sup> Recordemos el mito de la caja de Pandora: sólo la esperanza que había quedado en el fondo, no pudo escapar, pues Pandora consiguió cerrarla antes.

<sup>18</sup> Chevalier, Op. cit.

<sup>19</sup> Arnaldo, Op. cit., p. 104.

Así, Hölderlin hermana los tres daimones en su poesía e instaura un sentido de recreación artística: un proceso de conjunción y disyunción, de alejamiento y pérdida precisos para ganar y recuperar a Diótima, un devenir infinito característico del Romanticismo. Hölderlin une e incorpora a Eros, Logos y Poiésis en el seno del devenir; se trata de una triada que participa en el contenido del presente poema como anhelo-deseo, inspiración-creación y pensamiento-palabra, pero que también habita en el ejercicio poético mismo como una lógica-erótica-poiética.

**Bibliografía:**

ARNALDO, Javier (ed.) Fragmentos para una teoría romántica del arte. Novalis, Schiller, F. y A.W. Schlegel, Hölderlin, et., al., 2ª ed., Madrid, Tecnos, 1994.

BÉGUIN, Albert, El alma romántica y el sueño, [trad. Mario Monteforte], 3ª reimp., México, FCE, 1992.

BERLIN, Isaiah, Las raíces del romanticismo, [trad. Silvina Marí], Madrid, Taurus, 2000.

COOPER, David, et al., A Companion to Aesthetics, Cambridge, Blackwell, 1996.

CHEVALIER, Jean, Diccionario de los símbolos, Barcelona, Herder, 1999.

DE PAZ, Alfredo, La revolución romántica, Madrid, Tecnos, 1992.

HÖLDERLIN, Friedrich, Ensayos, [trad. Felipe Martínez Marzoa], Madrid, Hiperión, 1997.

-----, Poesía completa [trad. Federico Gorbea], Barcelona, Ediciones 29, 1998.

-----, Hiperión o el eremita en Grecia, [trad. Jesús Munárriz], Madrid, Hiperión, 2001.

KELLY, Michael (ed.), Encyclopedia of Aesthetics, (4 Vols.), Oxford, 1998.